

Texto- Juan 7:25-36

Título- Un día será demasiado tarde

Proposición- Un día será demasiado tarde para creer en Cristo; por eso, busquen a Cristo mientras pueda ser hallado.

Intro- Luego- después- más tarde- más adelante- estas son palabras que usamos muchísimo en nuestras conversaciones diarias. Y son palabras que reflejan nuestra perspectiva de la vida, ya sea consciente o inconsciente- es decir, son palabras que reflejan la manera en la cual vemos la vida aun si no nos damos cuenta. Siempre estamos planeando para el futuro, o diciendo que vamos a hacer algo en el futuro- a veces el futuro de mañana, o el futuro de la siguiente semana, o aún el siguiente año. Pero casi nunca consideramos que, tal vez, no tendremos un “más tarde”, un “después”- es decir, no consideramos que tal vez no tendremos mañana, que tal vez nuestro futuro en este mundo no es tan largo como pensamos.

Esta verdad, de cómo pensamos de nuestras vidas y del tiempo, puede ser aplicada en muchas diferentes maneras- por ejemplo, que deberíamos hablar con más amor para con otros, tratar con otros de manera diferente, vivir con más conciencia de nuestras actitudes para con otros, porque quien sabe si tendremos mañana o no. Pero cuando por fin nos damos cuenta que nuestras vidas son como una neblina y nada más, que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece, la aplicación más importante es en cuanto a nuestras almas, nuestras vidas espirituales, el donde vamos a vivir para siempre. Otra vez, como dije, siempre tenemos la tendencia de pensar que el día de mañana está garantizado, y por eso muchas personas posponen el pensar en el estado de sus almas, posponen el considerar lo que va a suceder después de la vida. Pero II Corintios 6:2 nos dice que ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de la salvación. Ahora, hoy- no mañana, no más tarde, no después de que hayas disfrutado muchos años de tu vida- hoy es el día de la salvación- porque no sabes si tendrás mañana, no sabes si tendrás un “más tarde”.

Y esta verdad es tan importante por algo que leemos aquí en nuestro pasaje de hoy, en Juan 7:33-34. Cristo dijo, “Todavía un poco de tiempo estaré con vosotros, e iré al que me envió. Me buscaréis, y no me hallaréis; y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir.” Lo que debería de captar nuestra atención de este pasaje son estas palabras de Cristo a estos judíos- “Me buscarán, y no me hallarán”- y como vamos a ver, estaba hablando en un contexto espiritual, de la salvación, no en cuanto a Su ubicación física. Esta declaración de Cristo va en contra de mucha de la doctrina predicada en muchas iglesias cristianas el día de hoy- muchas predicán que Dios quiere salvar a cada ser humano y nada más está esperando la obediencia de ellos en creer en Cristo y venir a Él para ser salvos- que Dios está esperando que la gente vaya al altar en el servicio y ore para que Él pueda darles la salvación que quieren. Pero nosotros sabemos, por lo que hemos estudiado mucho, y más recientemente en Juan 6, que nadie puede venir a Cristo, si el Padre no le trajere- Juan 6:44. Dios no está esperando que los seres humanos vengan a Él para ser salvos, sino Él es activo, es Él que les da la oportunidad, es Él que les llama con llamamiento eficaz e irresistible para que sean salvos. Es decir, la salvación no depende de la decisión humana, sino del puro afecto de la voluntad del Padre- una persona no es salva porque busca a Dios cuando quiera, sino porque Dios le busca a él.

Y puesto que esta es la verdad, que Dios hace todo en la salvación, que nadie viene a Él naturalmente, tal vez podemos entender mejor lo que Cristo estaba diciendo aquí en el versículo 34- básicamente estaba diciendo que hoy es el día de la salvación porque un día será demasiado tarde para buscarle a Él y creer en Su obra- que una persona no debería pensar que puede vivir como el mundo y al final de su vida creer en Cristo, porque un día será demasiado tarde para ser salvo- un día va a buscar a Cristo pero no lo hallará. Es decir, si la salvación es completamente de Dios, es incorrecto pensar que tú tienes el control de cuando quieres ser salvo, que tú puedes decidir aún al final de tu vida que ya quieres creer en Cristo y tener la vida eterna- porque un día será demasiado tarde, porque un día vas a buscar a Cristo y no lo hallará.

Esta verdad debería infundir algunos corazones aquí con miedo, porque tal vez has escuchado mucho de la Palabra de Dios, has aprendido mucho de quién es Cristo y lo que hizo, pero todavía no crees- por cualquier razón- porque no piensas que es la verdad, porque piensas que eres demasiado malo, o lo que sea. Tú estás en

una posición muy, muy peligrosa, porque si no obedeces a Dios y no crees en Cristo como tu Salvador ahora, un día más adelante será demasiado tarde- vas a buscar a Cristo y no lo hallarás. Por eso cada persona aquí sin Cristo, cada persona aquí que no es cristiano necesita obedecer lo que dice Isaías 55:6- “Busquen a Jehová mientras puede ser hallado, llámenlo en tanto que está cercano.” Dios está cercano a ti ahora, en este servicio, en esta iglesia- no continúes rechazándole, sino búscalo, llámale, para que seas salvo hoy, porque un día será demasiado tarde, no sabes si vas a recibir otra oportunidad o no.

Entonces, obviamente mi deseo en la prédica de hoy es que las personas aquí que no son cristianos escuchen y aprendan de la Palabra de Dios, para que el Espíritu Santo les convenza de sus pecados y para que hoy sea el día de su salvación. Y especialmente para aquellos que han oído mucho de la Palabra de Dios, o por lo menos suficiente para entender su verdad, entender la necesidad de la salvación. Por favor no esperes más, porque es muy peligroso- hoy es el día de la salvación porque algún día será demasiado tarde para arrepentirte de tus pecados y creer en Cristo- hazlo ahora, mientras Dios todavía te está cercano.

Pero no quiero que los cristianos aquí piensen que este mensaje no es importante para ellos, que me ignoren porque la aplicación en mayor parte no es para ustedes. Porque nosotros como cristianos podemos aprender de este pasaje también- en primer lugar, podemos aprender cómo compartir el evangelio de una mejor manera con los incrédulos, que formemos el hábito de hablar de Cristo en esta manera, usando Sus propias palabras, Sus propias verdades, para que podamos ser mejores instrumentos para Dios. Y dos, quiero que recibamos una carga más grande y más urgente para las personas que conocemos que no son cristianos- porque si la verdad aquí que vamos a estudiar realmente es la verdad- que un día será demasiado tarde para las personas sin Cristo, que deberían buscarle a Él ahora- si esta es la verdad, entonces necesitamos orar mucho más, necesitamos evangelizar mucho más, necesitamos aprovecharnos de la oportunidad para hablar de Cristo con nuestros familiares y amigos y compañeros de trabajo, porque no sabemos cuándo será la última oportunidad que tendremos para hablar con ellos, para sembrar la semilla de la Palabra de Dios.

Entonces, vamos a estudiar esta verdad de que un día será demasiado tarde para creer en Cristo y ser salvo- por eso, todos necesitan buscar a Cristo mientras puede ser hallado- un tema que tiene aplicación para el incrédulo en cuanto a su necesidad de la salvación, y aplicación para el cristiano para que tengamos una carga más grande y urgente para con las personas sin Cristo que conocemos. Un día será demasiado tarde para creer en Cristo; por eso, busquen a Cristo mientras puede ser hallado. Y buscar a Cristo mientras puede ser hallado es algo que Cristo mismo explica aquí en nuestro pasaje- para buscarle cada persona necesita creer en quién es y de dónde vino, creer en quién le envió, y creer en la razón por la cual fue enviado. Vamos a estudiar estos tres puntos para que hoy sea el día de la salvación para todos aquí sin Cristo.

En primer lugar, buscar a Cristo mientras puede ser hallado, antes de que sea demasiado tarde, significa

I. Creer en quién es y de dónde vino

En el versículo 25, después de que Cristo explicó la importancia de no juzgar según las apariencias, después de que explicó porque Su acto de sanar al hombre en el día de reposo fue correcto y no en contra de la ley, los judíos hablaron entre sí mismos otra vez- [LEER vs. 25-27]. Ellos continuaron en su incredulidad, porque después de preguntarse si tal vez los gobernantes sabían que Jesús realmente era el Cristo, por todo lo que había dicho y hecho, llegaron a una conclusión equivocada en el versículo 27- “pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.” Ellos decidieron en sus propias mentes que Él no podía ser el Cristo, su Mesías, en primer lugar porque sabían de dónde era- es decir, sabían que era de Nazaret, de Galilea, y por eso no podía ser el Mesías. Obviamente nosotros sabemos que esto fue incorrecto- Cristo crecía en Nazaret, en Galilea, pero como leemos en Lucas 2, nació en Belén, porque José y María tuvieron que viajar hasta la ciudad de sus padres, de David, para ser empadronados. Podríamos decir que esta conclusión de los judíos, que Él no podía ser el Cristo porque era de Galilea, era una conclusión equivocada debido a la falta de información correcta- pero los judíos guardaron las genealogías cuidadosamente, y por eso hubiera sido muy fácil para ellos descubrir en dónde nació Cristo- por eso no podemos excusar su ignorancia- nada más era otra excusa para no creer en Él.

Y la otra razón por la cual su conclusión estaba equivocada era porque ellos creyeron que, como dijeron, “cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea”- que realmente no tiene sentido, porque Miqueas profetizó que iba a nacer en Belén. Es posible que estuvieran pensando en una profecía de Malaquías, que dijo que el mensajero de Dios vendrá súbitamente a Su templo, y por eso pensaban que su Mesías iba a llegar como de sorpresa. Pero otra vez, ellos conscientemente ignoraron la otra profecía que demostró que el Mesías iba a nacer en Belén, y por eso su declaración aquí que cuando venga el Cristo nadie sabrá de dónde sea estaba completamente equivocada.

Pero en los versículos 28-29 Cristo corrigió su mal entendimiento o falta de conocimiento- [LEER vs. 28-29]. En una manera, Cristo estaba de acuerdo con ellos- “sí es la verdad que me conocen y de dónde soy- pero por otro lado no es la verdad- no soy solamente de Nazaret, sino soy enviado del cielo por el Padre. Ustedes dicen que me conocen y de dónde soy y por eso no creen en Mí, pero si realmente entendieran que soy Dios mismo y que vengo del cielo, hubieran creído en Mí.” La incredulidad de los judíos, su rechazo de Él, fue debido al hecho de que realmente no le conocían ni de dónde vino.

Después en los versículos 30-32 los judíos intentaron prenderle, pero no podían- y los fariseos y principales sacerdotes enviaron alguaciles también para prenderle- todo porque no creían en Él, porque le rechazaron, porque no creían que era el Cristo y que vino de Dios. Y estas verdades- quién es Cristo y de dónde vino- son esenciales a nuestro tema de hoy, esenciales al mensaje del versículo 34- para buscar a Cristo mientras puede ser hallado, para creer en Cristo antes de que sea demasiado tarde, una persona tiene que creer en quién es Cristo y de dónde vino. Es decir, si uno responde como los judíos, en incredulidad de quién es Cristo, en incredulidad que es el Hijo de Dios, no van a creer, un día será demasiado tarde, porque si buscarán a Cristo, no le hallarán. Otra vez, esto es lo que entendemos de los versículos 33-34 [LEER]. Cristo estaba advirtiendo a los judíos, y especialmente a los líderes religiosos, que si ellos continuaban en su rechazo de Él, en su rechazo de creer en quién era, un día sería demasiado tarde para ellos, demasiado tarde para creer en Él, en quién era y de dónde vino.

Entonces aquí vemos que el problema para los judíos era que, a pesar de lo que pensaban, realmente no conocían a Cristo como lo que realmente era y no sabían de dónde había venido- es decir, no le conocían como su Mesías, el Salvador, el Hijo de Dios, y no reconocieron que vino del cielo. Y este es el mismo problema para muchos incrédulos hoy en día también- a pesar de lo que dice, a pesar de lo que piensa, la mayoría de la gente en el mundo no conoce a Cristo verdaderamente, no entiende ni cree en quién es y de dónde vino. Pero sin esta creencia correcta en Cristo, nadie puede ser salvo- y nadie sabe si tendrá el tiempo en el futuro para decidir creer en Él más tarde- por eso todos tienen que buscar a Cristo mientras puede ser hallado, porque un día será demasiado tarde.

Realmente no hay excusa para no saber quién es Cristo, porque la revelación de Dios que tenemos en nuestras manos, la Biblia, nos dice todo lo que necesitamos para conocerle a Él. Como hemos estudiado desde el principio de este libro, Cristo es Dios- Dios eterno, el Creador de todo, el Verbo, el Cordero de Dios, la luz verdadera, el agua viva, el pan de vida que vino del cielo- y vamos a estudiar muchas más descripciones de Cristo a través del resto de este libro de Juan. Él es el Cristo, que significa Mesías, el Ungido, enviado del cielo por el Padre- y cualquier persona o religión que dice que era un buen hombre y nada más, una criatura, un buen profeta, está equivocado y no es cristiano. Ningún testigo de Jehová es cristiano, porque ellos niegan que Cristo es Dios- no le conocen como realmente es. Ningún mormón es cristiano, porque ellos niegan que Cristo es Dios- no le conocen como realmente es, y no son salvos. Y cualquier persona en el mundo, si reclama el nombre de una religión o no, que niega que Cristo es Dios mismo, que es el único Salvador, no es salva, y necesita buscar a Cristo ahora mientras puede ser hallado, porque un día será demasiado tarde.

Entonces, en primer lugar, vemos que todos tienen que buscar a Cristo mientras puede ser hallado, creer en quién es y de dónde vino, para tener la salvación y la vida eterna. Y debes hacerlo ahora, porque un día será demasiado tarde- no sabes si tienes mañana o no- mientras estás aquí en esta iglesia, en este servicio, escuchando la Palabra de Dios, el claro mensaje del evangelio, no esperes más, busca a Cristo, cree en Él, en quién es y de dónde vino, y sea salvo.

Pero no solamente deberíamos creer en quién es Cristo y de dónde vino, para tener la vida eterna y no esperar más, sino también necesitamos

II. Creer en quién le envió

Los versículos 28, 29, y 33 nos enseñan este punto, que Cristo no vino aquí al mundo para vivir y morir como parte de Su propia voluntad, sino en obediencia al Padre quién le envió. Esta verdad es muy clara en el versículo 28- Cristo dijo, “no he venido de Mí mismo, pero el que Me envió es verdadero.” Creo que muchas veces no meditamos mucho en esta verdad, de la necesidad de creer en Dios, en el Padre que envió a Cristo, porque pensamos que es obvio- si creemos en Cristo, también creemos en Dios. Pero hay un énfasis en la Biblia, y especialmente en este libro de Juan, en la sumisión de Cristo a Su Padre- que Cristo, mientras estaba aquí en la tierra, no hizo nada conforme a Su propia voluntad, sino siempre obedeció a Su Padre, siempre hablaba de Su Padre, siempre dijo que había sido enviado de Dios para hacer Su obra aquí en la tierra. Y esto es interesante porque nos ayuda entender otra cosa en la cual necesitamos creer para buscar a Cristo mientras puede ser hallado- creer en Dios, sí, pero específicamente que Dios hizo el plan de la salvación antes de la fundación del mundo, hizo un pacto con Su Hijo, y que envió a Cristo al mundo para morir por Su pueblo y cumplir este pacto.

Y la razón por la cual este punto es tan importante- que creamos en Dios quien envió a Cristo, que entendamos que el Padre hizo el plan para salvarnos y el Hijo murió por nosotros, es porque enfatiza la verdad esencial de la salvación- que es completamente sin obra humana. Porque, sería posible creer en quién es Cristo y de dónde vino- el primer punto del mensaje- pero solamente de manera intelectual, o todavía pensar que tenemos que agregar algo a nuestra salvación. Pero cuando entendemos lo que Cristo enseñó aquí, que también tenemos que creer en el Padre que envió al Hijo, cuando entendemos que Dios ha establecido todo antes de la creación del mundo, entonces vamos a entender que no hay nada que podemos hacer para ser salvos, que aun nuestras mejores obras son nada más que trapos de inmundicia, vestidos viles antes los ojos de Dios. Si todavía piensas que tienes que mejorar tu vida para ser salvo, o que tienes que cumplir algunos requisitos, por favor escúchame y cree que estás equivocado, que es necesario creer que el Padre envió al Hijo para cumplir el plan que Él había establecido antes de la fundación del mundo, y que no requiere ninguna obra tuya- nada más tienes que buscar a Cristo, creer en Él antes de que sea demasiado tarde.

Y esto nos lleva al tercer punto- para buscar a Cristo mientras puede ser hallado, antes de que sea demasiado tarde, tenemos que

III. Creer en la razón por la cual fue enviado

Tenemos que creer en Cristo, en quién es, de dónde vino, y en el Padre que le envió, pero también tenemos que tener el plan de la salvación, el evangelio, completamente claro en mente- tenemos que entender la razón por la cual Cristo fue enviado, entender y creer en lo que Cristo hizo por nosotros cuando vivió y murió en este mundo. Porque no es suficiente creer en los hechos históricos, en quién es Cristo y en Su vida, sino uno tiene que entender la razón por la cual vino y lo que hizo para Su pueblo en la cruz. Como ya vimos, Cristo fue enviado al mundo para cumplir el plan de Su Padre, para cumplir el pacto que fue hecho entre el Hijo y el Padre- vino para vivir aquí en el mundo, para cumplir toda la ley perfectamente y así merecer la salvación y la vida eterna que nosotros necesitamos. Cristo vivió sin pecado, sin culpa, pero permitió que fuera prendido y crucificado en nuestro lugar, ofreciendo el sacrificio de Su cuerpo para los pecados de muchos, los pecados de Su pueblo, la única manera en la cual la salvación es posible para nosotros. Cristo hizo todo- al final de Su vida, colgado sobre una cruz, dijo, “Consumado es,” y murió.

Fue enviado para salvarnos, para salvar a cada persona que Dios ha elegido, y cumplió el propósito. Y el único mandamiento que encontramos para recibir la salvación que es el resultado de Su gran obra es para arrepentirnos y creer en Él, creer en lo que hizo, entender que Su sacrificio fue en nuestro lugar para que no tengamos que hacer nada para tener la vida eterna. Cada uno tiene que creer en todas estas cosas para buscar a Cristo mientras puede ser hallado- que es el Hijo de Dios, que vino del cielo porque fue enviado por el Padre para salvarnos a nosotros, y que nosotros únicamente tenemos que arrepentirnos y creer en Él.

Conclusión- Entonces, quiero concluir otra vez enfatizando la advertencia de Cristo en el versículo 34 [LEER]. Y aunque era una advertencia muy fuerte, muy importante, otra vez los judíos no entendían. En los versículos

35-36 leemos que “los judíos dijeron entre sí: ¿Adónde se irá éste, que no le hallemos? ¿Se irá a los dispersos entre los griegos, y enseñará a los griegos? ¿Qué significa esto que dijo: Me buscaréis, y no me hallaréis, y a donde yo estaré, vosotros no podréis venir?” En vez de aceptar y entender la advertencia de Cristo, y en vez de arrepentirse de sus pecados y creer en Él, ellos interpretaron Sus palabras de manera completamente equivocada- pensaron, como siempre, que Cristo estaba hablando en términos físicos, que iba a salir del país e ir para predicar a los judíos fuera del país o aún a los gentiles mismos. Ellos pensaron en otras personas y no en sí mismos.

Y mi miedo es que la misma cosa suceda aquí el día de hoy- que tú estés escuchando este mensaje, esta advertencia de Cristo, pero aplicándola a otras personas, no pensando cómo tú necesitas responder. Quiero tomar el tiempo aquí al final de este mensaje para hablar de algunos otros versículos en la Biblia que nos dan la misma advertencia, o algo similar, para que cada incrédulo aquí, cada persona sin Cristo, sienta el peso de sus pecados y la necesidad para creer en Cristo ahora, antes de que sea demasiado tarde.

Vamos a leer en Proverbios 1:22-33 [LEER]. El versículo 28 enseña la misma verdad que lo que hemos visto hoy en Juan 7- Dios dijo, a estas personas que rehusaron creer en Él, “me llamarán, y no responderé; me buscarán de mañana, y no me hallarán.” ¿Por qué? Otra vez, esto va en contra de la creencia de muchas personas en cuanto a Dios- pero por eso leímos todo el contexto- estas personas a que Dios habla en Proverbios 1 tenían la oportunidad para creer en Él, tenían la oportunidad para obedecer a Dios y arrepentirse de sus pecados, pero rehusaron hacerlo- y por eso, más adelante, fue demasiado tarde- ellos no buscaron a Dios mientras podía ser hallado, y un día fue demasiado tarde- Dios no les permitió venir a Él y creer en Él, debido a su rechazo de Él y Sus verdades.

Muchas veces este es el problema- un rechazo completo de Cristo, de Su persona y Su obra- y debido a este rechazo, más adelante Dios no puede ser hallado por los incrédulos. A veces el problema es uno como lo que leemos en II Pedro 3:5- personas que son voluntariamente ignorantes. Para mí esta es una descripción muy, muy impactante- personas que son ignorantes a propósito. Tal vez esto es tu problema, porque has estado en la iglesia mucho, y has escuchado la verdad, pero todavía eres ignorante de la verdad. El problema no es de Dios, el problema es tuyo, porque eres ignorante de manera voluntaria- no quieres aprender, no quieres cambiar- entonces, no echas la culpa a Dios. Pero aún si eres así, hoy es el día de tu salvación, porque tal vez mañana será demasiado tarde, y no vas a poder hallar a Dios cuando llamas. Cree en Cristo ahora, en quién es, en el Dios que le envió, y la razón por la cual vino.

Porque las palabras de Cristo en Juan 7:34 son aún más fuertes- Cristo no solamente dijo que ellos iban a buscarle y no hallarle, sino también que a donde Él estará, ellos no podrían venir. Es decir, Cristo iba a ascender al cielo después de Su resurrección, pero aquellos que le rechazan, que no creen en Él, no van a estar en el cielo con Él. Esto nos enseña, en primer lugar, que no todos van al cielo. Lo opuesto es una doctrina que suena muy bien, que suena muy justa, que Dios es amor y no va a condenar a nadie al infierno, pero es una doctrina completamente falsa. Cristo lo explica de manera muy clara aquí- algunos, los que no creen, no van a poder ir a dónde está Él.

Y esto refleja otra doctrina que hemos estudiado aquí en nuestra iglesia- que los incrédulos literalmente no pueden ir al cielo, no tienen la capacidad- son totalmente incapaces de creer en Cristo y obedecer a Dios en sí mismos. I Corintios 2:14 dice que el hombre natural no percibe las cosas espirituales porque no puede, porque es imposible. Como estudiamos en el capítulo anterior, nadie viene a Cristo para la salvación si el Padre no le trajere. Sin la obra del Espíritu Santo, sin el cambio de la regeneración, del nuevo nacimiento, nadie puede ir a dónde Cristo está- el cielo- porque es un lugar perfecto, porque Dios no permite que el pecado ni el pecador entren. La única manera en la cual podemos ir a dónde Cristo está es si creemos, y creemos ahora- no esperar hasta más tarde, porque tal vez vamos a buscarle y no hallarle- un día será demasiado tarde.

Leemos de esta verdad también en Mateo 25, de la parábola de las 10 vírgenes- la ilustración es que 5 estaban preparadas con sus lámparas y el aceite necesario, y 5 solamente tenían sus lámparas pero no el aceite que necesitaban. Por eso, cuando vino el novio, 5 entraron con él mientras las otras buscaron el aceite. Y dice al final de la parábola, en el versículo 11, que estas 5 que no estaban preparadas vinieron a la puerta de la boda y dijeron, ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo, de cierto os digo, que no os conozco. Es decir,

ellas clamaban para entrar, pero fue demasiado tarde. Esta ilustración es exactamente lo que hoy hemos visto- tienes que buscar a Cristo ahora, mientras puede ser hallado, porque un día será demasiado tarde- un día no vas a poder creer en Cristo y vas a sufrir una eternidad en el infierno sin Él.

Entonces, ahora ustedes no tienen excusa alguna- han oído la verdad, lo que tienen que creer- han oído la advertencia de Cristo que es para ti, si todavía no eres salvo, si todavía no crees en Cristo como debes. No te engañes más en pensar que hay una excusa válida- si todavía eres ignorante de Cristo y la salvación, eres voluntariamente ignorante, porque has recibido todo lo que necesitas para tener la vida eterna. Responde a Cristo, llámale a Él en creencia y arrepentimiento mientras todavía puedes, mientras Cristo todavía puede ser hallado. No esperes más, porque no sabes si mañana sería demasiado tarde. Algunos de ustedes han escuchado este mensaje y mensajes similares por mucho tiempo, pero todavía no quieren arrepentirse, o todavía no quieren someterse totalmente a Cristo- pero yo te digo, busca a Cristo mientras puede ser hallado, cree en Él mientras todavía puedes, porque un día vas a buscarle, y no le hallarás, no vas a poder estar dónde Él está- un día será demasiado tarde- por eso hoy cree en Cristo, en quién es, en Dios que le envió, y en Su sacrificio que hizo en la cruz por nosotros.

No sabemos si tenemos mañana, si tenemos un “más tarde” o no. La muerte está cercana a todos, porque somos frágiles y débiles, nuestras vidas son nada más que una neblina. Pero también es la verdad de que Cristo va a regresar un día, y cuando regrese, será demasiado tarde para arrepentirse y creer en Él. Por estas dos razones- tu muerte que es inminente y por la segunda venida de Cristo, busca a Cristo mientras puede ser hallado- cree en Él y en Su obra, porque un día será demasiado tarde. Y cristiano, recordemos siempre esta verdad- no porque tenemos miedo del futuro, porque no lo tenemos, estamos seguros en las manos de Dios- pero necesitamos pensar en nuestros familiares, nuestros vecinos, nuestros amigos, y orar por ellos con una carga muy grande, usar cada oportunidad para hablarles de Cristo, porque no sabemos cuándo es su última oportunidad, no sabemos cuánto tiempo más tienen. Todos necesitan buscar a Cristo ahora mientras todavía pueden, cada persona aquí que no es cristiano necesita creer en Él y no esperar más, porque un día será demasiado tarde.